

## A LOS CAMBIOS CÍCLICOS

### ❖ Orden y ritmo.

- Según Génesis 1, lo primero que Dios hizo con nuestra Tierra fue convertirla de un estado de desorden a un estado de perfección.
- Metódicamente, separó el día de la noche, dividió las aguas, mostró la tierra seca, germinó en ella plantas, y creó las lumbreras que marcarían los ritmos de la Tierra.
- A pesar de que el pecado introdujo desórdenes en el mundo, los ritmos marcados por Dios en el principio siguen rigiendo nuestra existencia.

### ❖ Los ritmos de la vida.

- Entre el nacimiento y la muerte hay diversos ritmos o ciclos que regulan nuestra vida:
  - (1) La infancia (Jueces 13:24; Lucas 2:40).
  - (2) La juventud (Salmo 71:5; 1ª de Timoteo 4:12).
  - (3) La adultez (Génesis 41:46; Hechos 7:23).
  - (4) La vejez (Salmo 90:10; Filemón 1:9).
- Aunque estos ritmos son los mismos para todos, no todos los vivimos de la misma manera. Cada uno somos diferentes y estamos en diferentes etapas. Sin embargo, todos somos valiosos y tenemos algo que ofrecer.

## B LOS CAMBIOS NO CÍCLICOS

### ❖ Los cambios inesperados.

- Todos estamos sometidos a posibles cambios radicales por circunstancias –buenas o malas– que cambian nuestra vida.
- Job perdió todo en un solo día, Abel murió repentinamente, José fue vendido como esclavo por sus propios hermanos.
- Aferrados a Dios y confiando plenamente en Él, podemos hacer frente a estos cambios repentinos, y sacar lo mejor de estas nuevas circunstancias (Génesis 50:20).

### ❖ Las transiciones.

- Las transiciones marcan nuestro paso por las etapas: niñez, juventud, adultez y vejez.
- En nuestra vida espiritual existen también transiciones por las que Dios nos va llevando desde la conversión hasta la plena madurez espiritual (Hebreos 5:12-14).
- Observa el cambio producido en el apóstol Pablo (Hap 97,98):
  - (1) Sus recónditos pensamientos y emociones fueron transformados por la gracia divina.
  - (2) Sus facultades más nobles fueron puestas en armonía con los propósitos eternos de Dios.
  - (3) Cristo y su justicia llegaron a ser para Saulo más que todo el mundo.

### ❖ Las interacciones.

- Continuamente nuestra vida es impactada por la forma en que otros interactúan con nosotros. De igual manera nosotros impactamos a otros al interactuar con ellos.
- Esta interacción puede ser para bien o para mal. Como creyentes, debemos intentar ser siempre una influencia para bien (Romanos 12:18).
- Nuestra interacción positiva puede llegar a ser una influencia tal que cambie la vida de una persona para que se decida por Cristo.
- Nuestra relación con los demás debe ser regida siempre por el amor y la bondad.